

ANALISIS DE REVISTAS

Modern Language Notes, 1956, vol. LXXI, núms. 1 a 8, 638 páginas + XII de portada e índices. Los temas de interés hispánico en ella tratados son los siguientes:

T. R. Hart, Jr. «Sismondi as Critic of the Spanish *Comedia*», páginas 33-37. Jean-Charles Léonard Sismondi de Sismondi es el autor de la obra titulada *De la littérature du Midi de l'Europe*, cuatro volúmenes, aparecida en 1813 y varias veces reeditada. Pasa por ser el introductor en Francia de las ideas de los románticos alemanes sobre la crítica literaria, y, en efecto, tradujo los estudios de Schlegel sobre la literatura dramática. Pero al juzgar el teatro español no compartió el entusiasmo de aquél y se mantuvo en la línea de la crítica de inspiración neoclásica. Para él, el teatro francés era clásico, el español romántico, y al considerar su disparidad acusa su falta de simpatía por la comedia española y en especial por Calderón. En general por razones estéticas, pero hay también que tener en cuenta una actitud religiosa, de signo opuesto, claro es, a la que sin duda experimentaba también Schlegel al entusiasmarse con nuestro arte dramático y con Calderón en particular.

George T. Artola, «Sindibad in Medieval Spanish», págs 37-42. En realidad es una reseña de la edición crítica llevada a cabo por el profesor John Esten Keller, del *Libro de los Engaños*, en 1953, cuyo título seguido y completado con «e asayamientos de las mugeres», es el más generalmente aceptado desde Amador de los Ríos. Esta cuestión del título va incluida en este artículo, cuyo objetivo esencial es, sin embargo, el de puntualizar el nombre del preceptor al que en el relato oriental se confía la educación del príncipe, Sindibad, mientras en la modalidad occidental son los Siete Sabios los que cumplen tal tarea docente. La forma del nombre de aquél en la versión española del original árabe es *Çendubete*, y el moderno editor no se ha detenido en cotejarla con las variantes que recibe en otras: en siríaco, *Sindban*, en griego *Syntipas*, en hebreo *Sendeban* y en persa *Sindbad*. Resulta difícil reconstruir dicho nombre tal como sería en el texto sanscrito original del que se hizo la también perdida versión pehiví. El autor propone la forma sánscrita *Siddha* que designa a un ser casi divino, de

gran pureza y perfección, un sabio o profeta. Esta forma interviene en la voz compuesta *Siddhapati*, con el sentido de señor de sabios, originariamente un título y luego un nombre propio, paralelo a *Vidyapati* «Maestro en las ciencias», que a su vez originó el nombre propio *Bidpai*, el filósofo al que se atribuyen las fábulas del *Calila e Dimna*. Aquella forma fué mal interpretada por el traductor al pehlvi y la debió convertir en algo así como *Sindupati*, muy próxima, como parece deducirse de la forma medieval española romanceada *Çendubete*. El resto del trabajo se refiere a la importancia de esta obra para la literatura comparada, completando la bibliografía aducida por Keller en su edición crítica citada al principio.

Tymothy Pickering, «A Note on the *Comedia Serafina* and *El Conde Alarcos*, págs. 109-113. La fecha tope de esta obra de Torres Naharro, que la incluyó en su *Propaladia*, es la del año en que ésta aparece, a saber, 1517. Poco antes, alrededor de 1515, se publicó en Sevilla, por el impresor Cromberger un pliego suelto con el romance de «El Conde Alarcos». Dicha comedia ofrece una gran semejanza temática con aquél, aunque también la tiene con la *Andria* de Terencio; como en otras obras del autor extremeño se perciben ecos del teatro latino de Plauto y del mismo Terencio. Recuérdense la *Comedia Calamita* y la *Aquilana*. Pero un tan excelente investigador del teatro primitivo español como Crawford, no menciona el romance como fuente de la *Serafina*, aunque ocasionalmente señalaron su relación con *El Conde Alarcos*, Pío Rajna, Gillet y otros. El objeto de este trabajo es analizar las semejanzas entre ambos relatos, el romanceril y el dramático. Por eso concluye que Torres Naharro debió tener presente el romance cuando escribía su comedia, y lo remoto de su tema lo sitúa en prioridad temporal sobre la segunda. Parece que no fué el único caso en que el Romancero informó la tarea dramática de Torres Naharro, lo cual, sin quitar el mérito a la labor de Juan de la Cueva, colocaría a aquél como un antecesor suyo en esa utilización de la poesía tradicional narrativa con fines dramáticos.

William H. Shoemaker, «Galdós, *La de los tristes destinos* and Its Shakespearean Connections», pág. 114-119. El tomo de los *Episodios Nacionales* así titulado lo escribe Galdós en los primeros meses de 1907. Su título no tiene par—incluso en su medida octosilábica—con los de otras obras de nuestro novelista, y a buscar el origen del mismo dedica su investigación el profesor norteamericano. Procede de una frase que aquél pone en boca del marqués de Beramendi que imagina a la reina Isabel II como la mujer de York, y despidiéndose de ella piensa y subraya el novelista: «Adiós, mujer de York, la de los tristes destinos». El pasaje procede del drama *Ricardo III* de Shakespeare, acto IV, escena IV, verso 114, donde se lee «Farewell, York's wife, and queen of sad mischeance». El culto galdosiano por el dramaturgo

inglés es evidente y la huella de éste en su obra, cierta. En 1889 hizo un viaje a Stratford y escribió un relato titulado «La casa de Shakespeare», y en su biblioteca figuran 38 obras shakesperianas. Esta de la que tomó un pasaje y de la que derivó el título que dió Galdós a la suya, tuvo gran popularidad en España desde 1835. Pero después de cotejar todas las traducciones españolas anteriores a 1907, que el novelista pudo manejar, ninguna traduce dicho verso en la forma indicada. La fuente galdosiana está en un discurso de Aparisi y Guijarro, pronunciado en las Cortes en 1865, en el que refiriéndose al nuevo reino de Italia al que Isabel II y su Gobierno se proponen reconocer, dice: «yo me temo mucho que alguno esté esperando que se haga ese infausto reconocimiento para decir en alta voz aquellas palabras dolorosas de Shakespeare: «Adiós, mujer de York, Reina de los tristes destinos». La frase la consigna Vera y Galindo, editor de Aparisi, y debió circular por los medios madrileños, de donde la recogería el novelista.

Hans Eichner, «Friedrich Schlegel's *Alarcos* in the Light of His Unpublished Notebooks», págs. 119-122. De los diarios del crítico del Romanticismo alemán se desprenden curiosas noticias sobre sus lecturas de obras dramáticas españolas, en especial de Lope y Calderón. Y aunque a mediados de 1798 le había prometido a Ludwig Tieck enviarle una epístola crítica «de novellis hispanis» y algunas notas hay sobre el tema, sus más numerosas lecturas y anotaciones se refieren al teatro. Fruto de ellas es su propio drama *Alarcos* inspirado en un tema hispánico.

W. S. Sanderlin, Jr. «Poe's *Eldorado* Again», págs. 189-192. Aunque el poema así titulado del poeta norteamericano suele considerarse como obra reflejo de un ánimo optimista, un análisis de su contenido y estructura echa un velo de ambigüedad sobre aquel pretendido matiz. Nótese la reiteración casi obsesiva de la voz «shadow» a la que por cierto hace rimar con «Eldorado».

Leo Spitzer, «A New Spanish Etymological Dictionary», págs 271-283 y 373-386. Se trata de una reseña, entusiasta para la tarea que representa y puntual en cuanto a las observaciones que ofrece, del *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, del profesor español Juan Corominas, referida a sus dos primeros tomos, que a juicio del reseñante será imprescindible para varias décadas. Aunque por su volumen y documentación supone una tarea de equipo es, de nuevo, como en el caso de los hechos por F. Diez y por W. Meyer-Lübke, la obra paciente y asombrosa de un solo hombre. Admira el profesor Spitzer su eficaz método comparatista y el dominio de lenguas de nuestro compatriota. Esa técnica que llama «interrománica» a cuyo servicio han estado esas dotes y conocimientos. Y el adjetivo de «Crítico» estampado en el título no sólo es de efectiva aplicación sino que el autor muestra la importancia de su actitud personal en dicho cri-

ticismo, guiando al lector hasta orientarle, informándole, con una clara distribución de los antecedentes de las etimologías propuestas, hasta conducirlo a la que él estima la más convincente, o exponiendo razonadamente la que él propone. He aquí la relación de voces de este Diccionario a las que el reseñante añade sus propias observaciones y que esperamos nos agradezcan quienes manejan esta obra imprescindible: *abismo, acordar, adrede, alarido, aire, amén, de, antífona, arlote, arracada, avispar, bailar, barrica, bogar, caire, caliente, camorra, cantiga, carantamaula, carajo, cardenal, caroca, carona, cebra, cero, cobarde, colmena, comalecerse, combleza, condumio, cosa, cuesta, curcusilla, cursi*, todas ellas del tomo I, que comprende las letras A-C. Las del tomo II (Ch-K), son éstas: *chamorro, chirinola, dado, decente, dejar, desleir desnudo, destrebechar, dinero, doble, echar, embuste, empeltre, encinta, enfadar, escarmiento, esconce, escullirse, estafar, filacteria, filatería, flauta, fullero, gabardina, galavardo, galbana, gallofa, garita, gayo, gazmoño, gollortá, grial, grillo, hincar, hora, ingrino, inquina, item, jaujerga*.

Karl Ludwig Selig, «Concerning Solórzano Pereyra's, *Emblemata regio-política* and Andrés Mendo's, *Príncipe perfecto*», págs. 283-287. El primero de dichos libros, Madrid, 1653, ha sido muy estudiado, como corresponde a una obra que es de las más importantes en su género. Por un lado está enclavada en la tradición anterior, y por el otro es modelo para la famosa de Saavedra Fajardo. Además, su autor es bien conocido por otros libros suyos de tipo filosófico, jurídico y político. Recuérdese su *Política indiana*. En cambio, el de Mendo no goza de esta fama, y a señalar la interdependencia de su *Príncipe Perfecto* con los *Emblemata* está dedicado este trabajo. Remonta la primera edición a 1642, según unos; otros se inclinan a considerar la de Salamanca, 1657, como la primera. Recuérdese que Mendo es el autor de la censura, firmada en 1651, de los *Emblemata*, e incluso ofrece un extracto de ella en castellano, reduciendo a ochenta el número de sus emblemas y no pudo conocer la traducción castellana debida a Matheu y Sanz, que además es posterior.

John D. Williams, «*Juan el Oso: An Unmentioned Version*», páginas 360-362. El cuento así conocido del que hay versiones en Europa, el Próximo Oriente y el Norte de África, y que llevaron a tierras americanas los españoles y los franceses se convirtió en un romance que incorporó Agustín Durán a su *Romancero general* (núms. 1263-1264) como obra de Alonso de Morales en el siglo XVIII. Pero no se había notado que sobre el mismo tema hay una versión en cuarenta y ocho octavas reales, bien que referida a Valterino, hijo de un cónsul romano, cuya fuerza y belleza competían con las de Apolo. Es obra de Juan Bautista de Loyola que la incluyó en su *Viaje y naufragios del Macedonia*, Salamanca, 1587. El autor de este artículo que reseñamos hizo

una tesis doctoral leída en la Universidad de Texas en 1949, y todavía inédita, sobre esta novela, de la que ofreció en ella una edición crítica. Ahora, al referirse a esta desconocida, u olvidada, versión poética del tema, establece una comparación y señala las diferencias con el cuento popular estudiado por A. M. Espinosa en sus *Cuentos populares españoles*, y del que señaló hasta tres tipos o categorías fundamentales. El relato de Loyola coincide o se asemeja a la tercera de ellas.

Anna G. Hatcher, «On the Inverted Object in Spanish», págs. 362-373. He aquí un tema de sintaxis del español contemporáneo para cuyo estudio se utilizan novelas, teatro y aun diarios. Se trata de construcciones del tipo «el cesto me lo hizo Lalo», cuya redundancia de formas pronominales le asigna una categoría definida, y «¡primavera tenemos!», la ausencia de las cuales las marca como indefinidas. En ello sigue la autora la distinción señalada por Oster en su tesis de la Universidad de Zürich, *Die Hervorhebung im Spanischen*, 1951, y analiza las sucesivas subdivisiones establecidas por Poston con posterioridad en la revista *Hispania*. Los dos tipos básicos son: I. Verbo precedido por el complemento directo, y II. Verbo precedido por complemento indirecto, a los que incorporó Poston sus diferentes posibilidades y tipos de construcciones. La autora estima que a ninguna de esas categorías puede ser tomada en consideración, y ofrece una lista comprobatoria de su aserto. Por ahora se limita a examinar las expresiones del tipo que llama OV (Object Verb) sobre la base de 1.545 ejemplos que le permiten establecer hasta ocho tipos distintos según el complemento que precede. El más abundante de ellos, casi el 50 por 100, es el tipo «nada veía», «nadie habla» y otras formas semejantes. Esta construcción responde a una norma excepcional, con sus excepciones, que la autora promete seguir analizando en otro trabajo que verá la luz en la revista *Word*.

Emily K. Brady, «The Probable Source for Spenser's Tobacco Reference», págs. 402-404. Se refiere a que la mención que Spenser hace del tabaco en *The Faerie Queene* es fruto de su amistad con Sir Walter Raleigh. Al menos así ha venido siendo considerada. Y esto es lo que rectifica y aclara la autora señalando cómo en los dos grupos de interesados por el tabaco en el siglo XVI, el del fumador y el del que busca en él una panacea, Spenser pertenece al segundo y su amigo al primero. Entonces encamina su búsqueda hacia los numerosos tratados acerca de las propiedades medicinales de esta planta americana anteriores a 1590 para puntualizar la mención de Spenser, y cree encontrar la fuente en la obra del español Nicolás Monardes que fue traducida al inglés por Frampton y publicada en 1577 con el título de *Joyfull Newes out of the newe founde worlde*, dedicada, por cierto, a un amigo del propio Spenser, Maister Edward Dies.

Karl Ludwig Selig, «Sabuco de Nantes, Feijóo, and Robert Sou-

they», págs. 415-416. Aunque el hispanista alemán Ludwig Pfandl dedicó una monografía a las relaciones de Southey con España (*RHi.*, 1913, XXVIII; págs. 1-315) no incluyó la mención que hizo de la *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre*, Madrid, 1587, de la que tenía un ejemplar en su biblioteca y a cuyo conocimiento parece llegó atraído por la mención que hizo Feijóo en su *Theatro crítico universal*. La anotación autógrafa de Southey en su ejemplar señala que dicho libro contiene la primera teoría sobre las enfermedades nerviosas, y posteriormente en *The Doctor*, Londres, 1848, dedicó algunos capítulos a la obra de doña Oliva.

Juan Bautista Avallé Arce, «Figuerola, «El Divino», and Suárez de Figuerola», págs. 439-441. Las endechas que comienzan: «Bella zagaleja / del color moreno...» que incluyó González Palencia en su edición de las poesías de Francisco de Figuerola, como de dudosa atribución, son realmente obra de Cristóbal Suárez de Figuerola que las incorpora a su novela pastoril, *La constante Amarilis*, Valencia, 1609, aunque las había escrito con anterioridad; y él mismo lo explica en otra de sus obras, *El Passagero*, Madrid, 1617.—*Manuel García Blanco*. (Universidad de Salamanca.)

Romance Philology, University of California Press. Berkeley and Los Angeles, Volume IX, August 1955-may 1956, Números 1-4, 472 páginas + 8 de índices. Se refieren a temas hispánicos las notas siguientes:

George T. Artola, «*El libro de los gatos: An Orientalist's View of Its Title*», págs. 17-19. Agradece la explicación dada por María Rosa Lida de Malkiel en esta misma revista (V, 1951-52, págs. 46-49) y añade una nueva serie de testimonios orientales de los que se desprende que el gato en los apólogos hindúes suele caracterizar el falso ascetismo. Uno de ellos se refiere al cuadro que aparece tanto en este libro como en el *Calila e Digna*, destacando la imposible concordia entre el ratón y el gato, y lo cree derivado no del *Pañcatantra* sino del *Mahabharata*, especialmente el de la segunda de dichas colecciones, que, a su vez, ofrece diferencia con la del *Libro de los gatos*, lo que se explica por la diversa finalidad que el citado apólogo desempeña en ambos textos. En éste actúa como punto de partida para una sátira, mientras que en el *Calila* se aplica a subrayar la amistad imposible entre enemigos naturales.

D. W. Mcpheeters, «*Comments on the Dating of the Comedia Thebayda*», págs. 19-23. Se refiere también a otra nota de la señora Lida de Malkiel en esta revista (VI, 1952, págs. 45-48) en la que pro-

pone la fecha de 1504 o acaso antes en lugar de la de 1520, que venía siendo señalada, aunque hay en esta obra algunas alusiones a hechos coetáneos que son posteriores. Una de ellas se refiere a un duque andaluz, el de Sessa, famoso «en el repartir de sus aueres». El autor señala cómo en 1507 durante una visita del Rey Fernando el Católico a Nápoles confirió este título al Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba, lo que cree puede contribuir a fechar parte de la *Thebayda* y de la *Comedia Serafina*. Aquélla e *Ypoilita* están dedicadas a don Juan de Borja y Enríquez, duque de Gandía, que en 1504 era un niño de apenas nueve años, aunque estima que las estrofas de arte mayor en su elogio, al principio de la *Thebayda*, pudieron ser redactadas con posterioridad. De todos modos cree imprescindible una cuidadosa edición crítica de esta comedia ya que la que se hizo en 1894 por el marqués de la Fuensanta del Valle se basa en una copia sevillana de 1546. Y la obra lo merece. El propio Menéndez Pelayo, sorteando las crudezas de algunas de sus escenas, no vaciló en ponderar su excelente estilo y el uso en ella del lenguaje popular.

Henry N. Bershas, «*Cardenales: The Case History of a Pun*», páginas 23-26. Curiosa antología de textos, desde Pérez de Guzmán hasta Jardiel Poncela, esta que el autor nos ofrece sobre el doble sentido con que esta voz ha sido aplicada en la literatura, la de dignidad eclesiástica y la de equimosis.

M. Bertens Charnley, «*Situatives in colloquial Chilean*», págs. 26-30. Utilizando pasajes de novelas chilenas en las que se reproduce el habla popular, señala el autor las expresiones por aquél empleadas para expresar una situación en el espacio, una orientación, la adopción de cuyos términos la relaciona con la propia estructura geofísica del país. Algunas parecen cultas como «p'al norte» y «p'al sur», pero la constante presencia de la imponente cordillera andina facilita la pervivencia de ellas. Otras expresiones analizadas y documentadas se basan en los vientos dominantes, sustituidos aquí por giros populares: Así «p'al puelche» y «pa la travesía», corresponden al viento del Este y al del Oeste. «P'al lao del sol», preferentemente usada en el crepúsculo vespertino. Otras veces son las condiciones del terreno las que originan estas expresiones: «p'al plan», «el alto» y «el bajo», «p'arriba», «p'abajo», o «abajinos» y «arribanos».

María Rosa Lida de Malkiel, «*Dos huellas del Esplandián en el Quijote y el Persiles*», págs. 156-162. Aunque la conocida continuación e imitación del *Amadís*, que es también su crítica, fuese condenada en el escrutinio cervantino, el autor conocía muy bien el *Esplandián*. Hay en esta obra, además, una actitud muy alejada del género caballeresco y muy próxima a la del *Quijote*: la crítica del propio libro y de sus antecedentes como el *Amadís*. Por eso, sin duda, Cervantes parece haber tenido en cuenta alguno de sus pasajes y aun de sus si-

tuaciones en el episodio de la cueva de Montesinos, semejanzas de plan y de tono que la autora de esta nota puntualiza y documenta. Como una de las aventuras del *Persiles* (III, 16 y sigs.) refleja la de Carmela en el *Esplandián*. Lo que lleva a la señora Lida de Malkiel a concluir que «hay que insistir en ello pues, a fuerza de darlo por sabido, es fácil olvidar el papel absolutamente único de tales libros como referencia implícita, compartida por autor y lectores, que da sentido y realce a la parodia y a la crítica, y que es imprescindible tener presente para apreciar la originalidad creadora de Cervantes».

En la Miscelánea, págs. 435-438, prosigue la reproducción del *Libro del consejo e de los consejeros*, con la del capítulo XV, cuyo epígrafe es éste: «De commo quantos omnes que estan con beudez son salidos de mesura».

En las reseñas de libros, tan puntuales y cuidadas en esta revista, señalaremos las siguientes: la del de Fernando Lázaro Carreter, *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, 1953, debida a Lawrence Poston Jr. (págs. 48-50); la del artículo de Max L. Wagner, «Etymologische Randbemerkungen zu neueren iberoromanischen Dialektarbeiten und Wörterbüchern» en *ZRPh*, 1953, LXIX, por Yakov Malkiel (páginas 50-68); la del *Homenaje a Fritz Krüger*, I, Mendoza, 1952, de Stanley Robe (págs. 68-72); la del libro de María Rosa Lida de Malkiel, *La idea de la fama en la Edad Media*, México, 1952, de Margherita Morreale (págs. 90-93); la de la edición de Gunnar Tilander, *Los Fueros de la Novenera*, Stockholm, 1951, de Cynthia M. Crews (págs. 232-237); la de Amado Alonso, *De la pronunciación medieval a la moderna en español*, I, preparada por Rafael Lapesa y aparecida después de la muerte de aquél, suscita una, justamente elogiosa, de Yakov Malkiel (páginas 237-252); la de la edición de Stanley L. Robe, de *Coloquios de pastores, de Jalisco*, México, Berkeley, 1954, de Joseph E. Gillet (páginas 262-265); la del estudio lingüístico y vocabulario de *Los Fueros de Sepúlveda*, de Manuel Alvar, Segovia, 1953, de O. H. Hauptmann (págs. 362-366); la del libro de Lorenzo Rodríguez-Castellano, *Aspectos del bable de occidente*, Oviedo, 1954, de Diego Catalán Menéndez-Pidal (págs. 367-370); la de la monografía de Dámaso Alonso, «La primitiva épica francesa a la luz de una Nota Emilianense», Madrid, 1953, incluida en la *RFE.*, 1953, XXXVII, 1-94, de Ronald L. Walpole (págs. 370-381); y una suscrita por el profesor Y. Malkiel, del libro de Walter Schmid, *Der Wortschatz des Cancionero de Baena*, Berna, 1951 (págs. 441-448).—Manuel García Blanco. (Universidad de Salamanca).

Comparative Literature. Published by the University of Oregon, Eugene, Oregon, with the Cooperation of the Comparative Literature Section of the Modern Language Association of America. Tomo VI. Año 1954. (Reseña de los artículos relativos a temas españoles, y mención del título de los otros.)

El cuaderno I contiene los siguientes artículos: Franco Simone, *I contributi europei all'identificazione del barocco francese* (págs. 1-25); Charles G. Bell, *Fairfax's Tasso* (págs. 26-52); Lowry Nelson escribe sobre *Gongora and Milton: Toward a Definition of the Baroque* (páginas 53-63); ante la dispersión y disparidad en la aplicación general de la idea del barroco referida a las letras, se pregunta si existe como tal movimiento de la literatura occidental y dónde puede establecerse la unidad de su contextura. Escoge la idea de «tiempo» para la comprensión de la estructura de la lírica barroca en el *Polifemo* de Góngora y en la *Nativity Ode* de Milton. Observa en el *Polifemo* una variación de los tiempos del verbo, que se establecen en función de un orden poético en el desarrollo del argumento; con más evidencia se muestra en la obra de Milton. El motivo de este uso, que a veces puede parecer lógicamente como una paradoja, se encuentra en el concepto cristiano del tiempo, que, referido a Dios, posee a la vez todas las dimensiones, y viene a concluir admitiendo la existencia de un estilo barroco en la lírica. Sigue luego el artículo de Stuart Atkins *Goethe, Aristophanes, and the Classical Walpurgisnight* (págs. 64-78). Acaba el cuaderno con la noticia de la muerte de Paul Sobry (1895-1954), profesor de la Universidad de Lovaina, que, entre otras cuestiones, estudió la literatura europea del barroco y Góngora.

Comienza el cuaderno II con el artículo de Frank Pierce, *The Place of Mythology in «The Lusiads»* (págs. 97-122); en este estudio sobre la épica hispánica, después de referirse a cómo plantean el problema los comentaristas antiguos y los críticos modernos, encuentra que el lugar que ocupa la mitología en el poema de Camones es un grado intermedio entre Dios y los hombres. En este poema cristiano y humanístico, los dioses antiguos quedan subordinados al servicio de la intención divina mediante la «alegoría», y de este modo la épica cuenta un hecho histórico, no antiguo sino reciente, según el ejemplo de Lucano. Sigue luego el artículo de Oskar Seidlin *Greatness and Decline of the Bourgeois: Dramas by Schiller and Dumas* (págs. 123-129); el metodológico de Victor Erlich, *Limits of the Biographical Approach* (págs. 130-137); el de Michael Krouse, *Plato and Sidney's «Defence of Poesie»* (págs. 138-147), y acaba con el de Isidore Silver, *Ronsard Comparatist Studies: Achievements and Perspectives* (págs. 148-173).

El cuaderno III empieza por el artículo de Leo Spitzer, *The Poetic Treatment of a Platonic-Christian Theme* (págs. 193-217). Spitzer,

sobre el *Soneto de la Idea* de Du Bellay («Si nostre vie est moins qu'une journée», núm. 113 de *L'Olive*), comenta el tema del anhelo del alma, que vino a este mundo desterrada del cielo, su patria. Analiza detenidamente el soneto, en particular la función de la anáfora, que en él sirve para la expresión del sentido de la progresión ascendente. La obra resulta acabada expresión de la armonía del mundo platónico y el cristianismo, y su fuente es un soneto de Bernardino Daniello, que, con idéntico contenido, presenta una diferente forma interna, y éste, a su vez, se inspira en el *Fedro* y en Boecio. Al referirse a la función de la anáfora en el poeta cristiano y a su enlace con el platonismo, comenta trozos de la *Noche Serena* de fray Luis de León, y también de la *Oda a Felipe Ruiz*. La versión del más allá en fray Luis es de carácter más religioso que en Du Bellay. Mientras el español en la *Noche Serena* describe el cielo a través de una reiteración del *aquí*, en que se deleita morosamente, en el francés el *là* evoca las prisas del vuelo hacia lo alto del alma presurosa, y acaba con la sola enunciación de *l'Idée de la beauté*. En fray Luis la evocación del cielo es de orden barroco, pluralista y pictórica, mientras que en Du Bellay es monista y rectilínea, de orden clásico. Siguen después estos artículos: *Rilke, Michelangelo, and the «Geschichten vom Lieben Gott»* (págs. 218-231) de Robert J. Clements; *Dryden and Saint Evremond* (págs. 232-239) de John M. Aden; *Islam and the Koran in «Finnegans Wake»* (págs. 240-255) de J. S. Atherton, y *Yeats and Pound: The Illusion of Influence* (págs. 256-264) de Thomas Parkinson.

En el cuaderno IV no hay ninguno relacionado directamente con la literatura española; los autores y títulos de los artículos que contiene son: A. L. Korn, *Puttenham and the Oriental Pattern-Poem* (páginas 289-303); Eléanore M. Zimmermann, *Mallarmé et Poe: Précisions et aperçus* (págs. 304-315); Ronald Grimsley, *The Don Juan Theme in Molière and Kierkegaard* (págs. 316-334); Robert M. Durling, *The Bower of Bliss and Armida's Palace* (págs. 335-348), e Irving Ribner, *Marlowe and Machiavelli* (págs. 349-356).—Francisco López Estrada (Universidad de Sevilla).

Anuario Musical, Instituto Español de Musicología, CSIC. Tomos I-IX, Barcelona, 1946-1954.

El «Instituto Español de Musicología» del C. S. de I. C. publica en Barcelona un *Anuario Musical* que refleja las múltiples actividades de aquella institución y edita una serie de importantes trabajos de investigación referentes a su especialidad. Con harta frecuencia aparecen en este *Anuario* estudios de carácter literario o en los que lo

literario acompaña íntimamente a lo musical. Es posible que al estudioso de materias literarias pueda no parecerle necesario consultar esta publicación por creerla alejada de su especialidad, lo cual en más de una ocasión le impediría conocer contribuciones estimables y útiles. Ello hace preciso que demos rápida noticia de los trabajos de cierto interés para el historiador literario que han aparecido en los nueve tomos ya publicados del *Anuario Musical*.

I, 1946, págs. 5-18. H. Spanke, *La teoría árabe sobre el origen de la lírica románica a la luz de las últimas investigaciones*. Trabajo póstumo del ilustre romanista alemán, en el que resume las conclusiones a que llegó en numerosas investigaciones, oponiéndose a la teoría enunciada. Aunque desde que apareció este artículo nuevos hallazgos han planteado el problema de modo muy distinto, en modo alguno pueden dejarse de tener en cuenta estas breves páginas de Spanke al enfocar el estudio de los orígenes de la lírica romance. Págs. 19-29.

F. Pujol, *Clasificación de las canciones populares*. Problemas de metodología y exposición de una «clasificación de archivo». Págs. 31-142.

M. Schneider, *A propósito del influjo árabe: ensayo de etnografía musical de la España medieval*. Con abundantes referencias a las *Cantigas* de Alfonso el Sabio. Págs. 181-194. J. Subirá, *La música de cámara en la Corte madrileña durante el siglo XVIII y principios del XIX*.

II, 1947, págs. 53-68. M. Querol, *La música de los romances y canciones mencionados por Cervantes en sus obras*. Págs. 81-104. N. A. Soler-Quintes. I. *Las relaciones de Haydn con la Casa de Benavente*. II. *Nuevos documentos sobre Luigi Boccherini*. III. *Manuel García Intimo: un capítulo para su biografía*. En el primer estudio se publican cartas de Tomás de Iriarte.

III, 1948, págs. 3-58. M. Schneider, *Tipología musical y literaria de la canción de cuna en España*. Págs. 109-132. J. Subirá, *Jaime Flacco y su obra musical en Madrid*. Se estudia la obra *Amor todo es invención: Júpiter y Anfitrión*, de la cual fué libretista José de Cañizares. Págs. 133-161. J. Romeu, *El canto dialogado en la canción popular. Los cantares a desafío*. Estudio minucioso, con profusión de textos literarios y tradicionales de todas las regiones españolas, de las canciones dialogadas, muchas veces improvisadas en debates o «desafíos» poéticos. El autor llega a importantes consecuencias sobre el carácter tradicional de los debates cultos conservados en las manifestaciones medievales románicas. Págs. 163-185. P. José Antonio de Donostia, *Notas acerca de las canciones de trabajo en el país vasco*.

IV, 1949, págs. 3-55. M. Schneider, *Los cantos de lluvia en España: estudio etnológico comparativo sobre la ideología de los ritos de pluviomagia*. Págs. 57-91. J. Romeu Figueras, *La poesía popular en los Cancioneros Musicales españoles de los siglos XV y XVI*. Tras unas precisiones sobre los conceptos de «popular» y de «tradicional», publica y

estudia 65 composiciones que considera pertenecientes a la «poesía popular estricta» extraídas de los viejos cancioneros musicales. Páginas 105-135. A. de Larrea, *La Saeta*.

V, 1950, págs. 3-10. Dom L. Brou, O. S. B., *L'Antiphonaire wisigothique et l'Antiphonaire grégorien au début du VIII^e siècle*. Páginas 11-14. J. Moll Roqueta, *Nuevos hallazgos de manuscritos mozárabes con neumas musicales*. Págs. 15-61. J. Romeu Figueras, *El cosante en la lírica de los Cancioneros musicales españoles de los siglos XV y XVI*. Importante contribución a una de las más características manifestaciones de la lírica peninsular, la canción paralelística, llamada por algunos críticos *cosante*. Edita o reconstruye setenta composiciones de este género o con él relacionadas y las analiza desde el punto de vista de estrofismo, rima y temática.

VI, 1951, págs. 3-90. Dom L. Brou, O. S. B., *L'Alleluia dans la liturgie mozarabe: étude liturgico-musical d'après les manuscrits de chant*. Págs. 106-154. A. Salazar, *La música en la edad homérica*.

VII, 1952, págs. 51-76. Dom L. Brou, O. S. B., *Notes de paléographie musicale mozarabe*.

VIII, 1953. Tomo dedicado a conmemorar el cuarto centenario de la muerte de Cristóbal de Morales.

IX, 1954, págs. 3-55. J. Romeu Figueras, *El cantar paralelístico en Cataluña: sus relaciones con el de Galicia y Portugal y el de Castilla*. Complemento al trabajo del mismo autor publicado en el tomo V del *Anuario Musical*, al cual Eugenio Asensio hizo algunas observaciones en esta revista (*RFE*, XXXVII, 1953, págs. 131-167), donde puso de relieve que hay que admitir la forma *cosaute* en vez de *cosante*. Aquí Romeu publica y estudia con gran detenimiento catorce cantares paralelísticos catalanes, que atestiguan la vitalidad del género en Cataluña desde el siglo XIII hasta el XVII, y recoge los datos que sobre esta modalidad lírica ofrecen los antiguos preceptistas. R. considera muy probable que el cantar paralelístico catalán no sea una creación autóctona sino una adaptación tomada de la lírica gallegoportuguesa. Las poesías editadas críticamente y estudiadas van desde la *Viadeyra* del trovador Guilhem de Cervera, llamado Cerverí, hasta la cancioncilla catalana incluida en *El pintor de su deshonra* de Calderón, y la evolución del género es seguida con detalle y minuciosidad. Tal vez habría que advertir que no pasa de ser una conjetura, y bastante discutible, que la canción *Altas undas* sea catalana, como sugirió De Bartholomaeis: lo cierto es que en el único manuscrito que se ha conservado va atribuida al trovador provenzal Raimbaut de Vaqueiras, poeta que se complacía en cultivar géneros muy diversos y que en su pintoresco *descort* plurilingüe escribe unos cuantos versos en gallego. En conjunto, este trabajo de R. constituye una de las más cuidadosas contribuciones a la lírica catalana antigua de carácter tradicional.

Cada volumen del *Anuario Musical* acaba con secciones dedicadas a Crónica y a recensiones. La mera relación de algunos de los artículos en él publicados habrá hecho comprender que con harta frecuencia aparecen en esta revista contribuciones de gran interés para nuestra especialidad.—*Martín de Riquer*.

Studi Medievali, Nuova Serie. Casa editrice Giovanni Chiantore, Torino. Volúmenes XVI-XVIII (1943-1952).

Ha constituido un motivo de satisfacción para los medievalistas, y muy en particular para los romanistas, la reciente reaparición de revista tan justamente apreciada como son los *Studi Medievali*, que, tras la interrupción motivada por la última guerra mundial y sus consecuencias, reanuda su publicación en Turín, a cargo del editor Giovanni Chiantore. Como el curso del Guadiana, *Studi Medievali*, ha discurrido varias veces por la superficie, se ha hundido en la tierra y ha vuelto a resurgir para seguir su camino. Aparecieron en primer lugar aquellos cuatro gruesos volúmenes de *Studi Medievali* que de 1904 a 1913 dirigieron Francesco Novati y Rodolfo Renier; siguieron a continuación los tres volúmenes de los *Nuovi Studi Medievali* (1922-27), iniciativa de Vincenzo Crescini. En 1928 renació la revista con el primitivo título de *Studi Medievali* y bajo la dirección conjunta de V. Crescini, F. Ermini, P. Fedele, P. S. Leicht, E. Levi, L. Suttina y V. Ussani; estos *Studi Medievali, Nuova Serie*, aunque se iniciaban en el año sexto de la revista, llevaban nueva numeración en sus volúmenes (por lo que conviene siempre citarlos *Studi Medievali N. S.*), y fueron publicándose sin novedad hasta 1942 (vol. XV), año en el que figuran como directores P. Fedele, P. S. Leicht, A. Monteverdi, L. Suttina y V. Ussani. A los ocho años de esta última interrupción resurge la revista, manteniendo el título de *Studi Medievali, Nuova Serie* y siguiendo la numeración anterior, dirigida por Anna Maria Brizio, Vincenzo De Bartholomaeis, Giorgio Falco, P. S. Leicht, Angelo Monteverdi, Luigi Suttina y Vincenzo Ussani, cuadro que desgraciadamente se ha visto últimamente reducido por la muerte de Luigi Suttina (1951) y de Vincenzo Ussani (1952). La continuidad con los volúmenes aparecidos hasta 1942 queda establecida gracias al «volumen puente», fechado 1943-1950, con que se ha reemprendido esta publicación y con el riguroso mantenimiento del mismo formato, presentación, calidad de papel y de tipografía y otras características externas y con la invariabilidad de las secciones y del programa.

XVI, 1943-1950, págs. VII-XII, V. USSANI, *Programma*. Págs. 1-47, JOLE SCUDIERI RUGGIERI, *Alle fonti della cultura ispanovisigotica*. A

base de atentas lecturas de obras de autores visigóticos, de actas conciliares y de textos litúrgicos la autora señala pervivencias del paganismo en la vida española en tiempo de los godos, útiles indicaciones sobre manifestaciones culturales, juglarescas, escénicas y poéticas y traza un panorama lleno de posibilidades y sugerencias. Págs. 48-85, OTTO SCHUMANN, *Die jüngere Cambridger Liedersammlung*. Edición crítica y comentario de treinta y cinco textos poéticos latinomedievales. Págs. 86-101, GIUSEPPE VECCHI, *Sequenza e lai. A proposito di un ritmo di Abelardo*. Confirmando la tesis de los que consideran el lai lírico romance una derivación de la secuencia latina el autor demuestra que la melodía del *Lai des pucelles* es la misma que la del *Planctus virginum Israel super filia Iepte Galadite* de Abelardo y que éste es el modelo de aquél. El *planctus* representa la transición entre la secuencia y el lai, como señaló Spanke. Vecchi publica el facsímil de ambos textos y da la edición musical del *planctus*. Págs. 102-134, MARIO CASELLA, *Il Cantico delle creature*. Establecimiento del texto y estudio de la impresionante lauda de San Francisco. Págs. 135-160, PAUL AEBISCHER, *Fragments de la Chanson de la Reine Sebile et du Roman de Florence de Rome conservés aux Archives de Sion*. Se publican estos fragmentos recientemente descubiertos que transmiten importantes textos épicos franceses. El uno corresponde a la versión del siglo XIII de la *Chanson de Sebile*, que Aebischer coteja con la tan similar versión castellana del manuscrito de El Escorial (editada por AMADOR DE LOS RÍOS, *Hist. lit. esp.*, V, y por BONILLA, *Lib. de caba.* I), a base de la cual calcula que la antigua gesta francesa constaría de unos 3.500 versos. Págs. 161-175, ANGELO MONTEVERDI, *Rosa fresca aulentissima... tragemi d'este focora...* Estudio de la intención literaria y de la lengua de la conocida poesía de Cielo Dalcamo. Monteverdi sostiene que las tan discutidas formas dialectales de la poesía no revelan la fisonomía real de ningún dialecto determinado: «Quel che importava a Cielo, suppongo, non era già di cogliere, e magari di canzonare le particolarità locale del linguaggio del suo *Contrasto*; ma era piuttosto di dare ai suoi lettori o uditori l'impressione che quei personaggi non solessero, o non sapessero esprimersi, almeno continuativamente, in lingua letteraria (cioè nella lingua dei poeti, che doveva rispecchiare in certo modo la lingua degli uomini di corte, cavalieri e dame), e mescolassero a quella lingua, abbondantemente, forme dialettali», y compara oportunamente el fenómeno con el sayagués de Lucas Fernández y de Juan del Encina. Págs. 176-211, EDMOND FARAL, *Pour le commentaire de Rutebeuf: Le dit des «règles»*. Edición y estudio del *dit*. Págs. 214-236, UGO SESINI, *Il canzoniere musicale trecentesco del Cod. Vat. Rossiano 215*. Edición de veintinueve poesías (sin transcripción musical). Págs. 237-241, VINCENZO USSANI, *Per un esemplare cassinese di «Rotas Operas»*. Págs. 242-254, FRIEDRICH GEN-

NRICH, *Refrain-Tropen in der Musik des Mittelalters*. Págs. 255-260, ADOLF KOLSEN, *Die Canzone des Trobadors Gaucelm Faidit «Mon cor e mi»* (Pillet-Carstens, 167, 37). Págs. 261-264, VINCENZO DE BARTOLOMAEIS, *Tiberto Galiziani da Pisa o Rinaldo d'Aquino?* Págs. 265-268, ANNA MARIA BRIZIO, *Nota su Andrea Pisano*. Págs. 269-272, UGO MONNERET DE VILLARD, *Il culto di S. Taista nella diocesi di Milano*. Págs. 273-279, DANTE BIANCHI, *Pseudobaccanali a Pavia nel secolo XIV*. Págs. 280-294, *Notizie*.

XVII, 1951, págs. 1-19, ANGELO MONTEVERDI, *L'opera poetica di Federico II imperatore*. Reivindica para Federico II composiciones poéticas que la crítica le había sustraído. Págs. 21-45, SALVATORE SANTANGELO, *La scuola poetica siciliana del sec. XIII*. Consideraciones sobre la fecha de aparición de la escuela siciliana, sobre los diversos poetas que la constituyen y la lengua empleada en sus composiciones. Págs. 46-70, AURELIO RONCAGLIA, *Il «Gap» di Marcabruno*. Edición crítica y amplio comentario de la composición *D'aisso lau Dieu* (PILLET-CARSTENS, 293, 16) del trovador Marcabré. Págs. 71-85, FRIEDRICH GENNRICH, *Die Melodie zu Walthers von der Vogel Weide Spruch: Philippe, künec hère*. Págs. 86-92, ALBERTO VACCARI, *Il «liber scintillarum» del monaco Defensor*. Págs. 93-103, EDMOND FARAL, *Trois remarques sur la «Vie sainte Elysabel» de Rutebeuf*. Págs. 105-113, ROGER SHERMAN LOOMIS, *The Fier Baiser in Mandeville's Travels, arthurian romance and Irish saga*. Añádase al tema estudiado que el episodio del dragón Espercius, que aparece en el *Tirant lo Blanch* catalán, está tomado literalmente del pasaje de la hija de Hipócrates que se narra en los *Viajes* de Mandeville. Págs. 114-123, GUSTAVE COHEN, *Une curieuse et vieille coutume folklorique, «La couvade» (La femme accouche et l'homme se couche)*. Indagación sobre la curiosa costumbre de la *covada* a base de textos medievales, de referencias de clásicos y de observaciones personales en Países Bajos. Págs. 124-130, GIUSTA NICCO FASOLA, *Gli inizi della Fontana di Perugia*. Págs. 131-175, «Bullettino bibliografico». Págs. 177-202, OTTO SCHUMANN, *Waltharius-Probleme*. Niega que el autor del poema sea Ekkehard I de San Gal y lo atribuye al Geraldus que firma el prólogo, y lo fecha hacia 880. Págs. 203-276, GUSTAVO VINAY, *Il «De amore» di Andrea Cappellano nel quadro della letteratura amorosa e della rinascita del secolo XII*. Consideraciones sobre diversas manifestaciones, en latín y en vulgar, del amor en los escritores medievales y cotejo con las ideas expuestas por Cappellanus. Págs. 277-302, RITA LEJEUNE, *Préfiguration du Graal*. Estudio en muchos aspectos nuevo y revolucionario sobre los orígenes de la leyenda del *graal* y el *Perceval* de Chrétien de Troyes. Señala que la palabra *graal* procede del sur de Francia o de Cataluña, intenta identificar a su portadora con *Ana* o *Anu*, diosamadre de la mitología irlandesa y propone interpretar la palabra

oiste del *Perceval* (verso 6422) como «ostra» y no como «hostia». A pesar de tan aventuradas hipótesis, el trabajo contiene buen número de observaciones interesantes e ingeniosas. Págs. 303-320, ALEXANDRE MICHA, *Le mari jaloux dans la littérature romanesque des XII^e et XIII^e siècles*. Estudia especialmente *La Mort Artu, Flamenca* y el *Chatelain de Coucy*. Págs. 321-336, RUGGERO M. RUGGIERI, *Il componimento anonimo «Cost afino ad amarvi» del Cod. Vat. 3793, num. CIII*. Edición y comentario de esta difícil poesía. Págs. 337-347, EUGENIO. BATTISTI *L'Abbazia di San Giusto presso Tuscania*. Págs. 348-399, *Bullettino Bibliografico*.

XVIII, 1952, págs. v-viii, *Necrologia de Vincenzo Ussani* por ETTORE PARATORE. Págs. 1-22, PAUL AEBISCHER, «*Halt son li pui e li port tenebrus*». Estudio de los términos *pui* y *port* (éste en el sentido de «desfiladero») en francés antiguo y dialectal, que lleva a considerar que el uso de tales palabras en la *Chanson de Roland* indica un sustrato «meridional» o más concretamente pirenaico. Este artículo es de capital interés para el estudio de los orígenes de la epopeya francesa. Páginas. 23-54, LEO SPITZER, *The text and the artistic value of the Ritmo cassinense*. Págs. 55-110, DOMENICO DE ROBERTIS, *Cino e Cavalcanti o le due rive della poesia*. Págs. 108-110, GIOGIO FALCO, *Su un'epigrafe pavese del secolo VIII*. Págs. 111-120, GIUSEPPE VECCHI, *Osservazioni ritmico-meliche sull'Alba bilingue del Cod. Vaticano Regina 1462*. Una nueva contribución sobre la tan estudiada alba *Phebi claro*, ahora desde el punto de vista musical. El trabajo va precedido de la bibliografía, tan nutrida, que ha suscitado esta composición. Págs. 121-137, D. ANSELMO LENTINI, O. S. B., *Note su Alberico Cassinese maestro di retorica*. Págs. 138-143, GIOGIO FALCO, *Simona Doria moglie di Michele Zanche*. Págs. 144-151, AXEL GORIA, *Le indulgenze a Roma nel 1300*. Págs. 152-161, EUGENIO BATTISTI, *Architetture romaniche in Viterbo*. Págs. 162-207, *Bullettino bibliografico*. Págs. 209-271, GUSTAVO VINAY, *La commedia latina del secolo XII (discussioni e interpretazioni)*. Puntualizaciones muy interesantes sobre el tan debatido problema de la llamada «comedia elegíaca», su situación entre los géneros literarios, su relación con el *fabliau*, sus posibilidades de representación, etc. Págs. 272-291, MARTÍN DE RIQUER, *Las poetas de Guilhem de Berguedán contra el obispo de Urgel*. Estudio, edición crítica y versión española de cuatro poesías de este trovador en vilipendio de Arnau de Perexens, obispo de Urgel de 1167 a 1194. Págs. 292-324, ANTONIO MARONGIU, *Note federiciane: Manifestazioni ed aspetti poco noti della politica di Federico II*. Págs. 325-331, PAUL AEBISCHER, *Deux cas italiens de frères dénommés Rolandus et Uliverius à la fin du XII^e siècle*. Proceden de un documento de una localidad próxima a Parma, firmado en 1174. Un dato más para el conocimiento de la propagación de los temas de la batalla de Roncesvalles. Págs. 332-343.

C. DE BOER, *Un «Giuduzio di Paride» in prosa francese del secolo XV*. Páginas. 344-352, GIOVANNI CREMASCHI, *I codici della leggenda troiana nella Biblioteca civica di Bergamo*. Págs. 353-357, GIORGIO BRUGNOLI, *Di alcune «differentiae» e «sententiae» contenute nel cod. Vat. Lat. 625*. Páginas. 358-384, *Bullettino bibliografico*.—Martín de Riquer.

Onomástica.

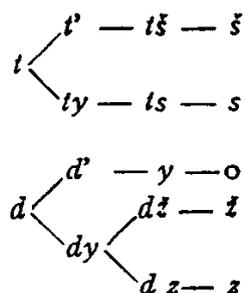
I (1947). En relación con el dominio hispánico interesa el trabajo de PIERRE FOUCHÉ, *A propos du français «gave»* (págs. 17-28). El autor reconoce lo arriesgado del método que ensaya y con él pretende reconstruir la historia lingüística de una base primitiva KvP, cuyo valor sería el de 'agua'. He aquí el producto de su especulación:

Grado pleno (con vocal radical)	$\left\{ \begin{array}{l} \text{I a: i. e. } * \gamma \acute{e}w-, * \gamma \acute{e}p- \text{ (consonante inicial conservada).} \\ \text{I b: avést. } aoda- \text{ (consonante inicial perdida).} \end{array} \right.$
Grado cero (sin vocal radical)	

Dentro de este esquema sitúa el cat. *avenc*, el ant. *Aquí / Acci*, el hidrónimo *Sizandro*, el vasco *ibai*, el arag. *ibón* (todos en I b, II a); el top. *Huebra* (Salamanca) (II b).

BERNARD PORTIER redacta la bibliografía onomástica del español y del portugués (págs. 285-286).

II (1948). En este segundo y último tomo de la revista, PIERRE FOUCHÉ publica su trabajo, inconcluso, *Toponymie, Histoire, Linguistique: A propos de la Maladeta* (págs. 4-20). Lo redacta según sus propios métodos, con los que llega a la conclusión de que el primer elemento *Mala* es la base M^*L 'piedra' y el segundo se agrupa con los derivados de otra base constituida por *dental + vocal + palato-velar* (T^*K), cuyo significado sería el de 'altura, montaña'. La evolución de estos elementos es, teniendo en cuenta la alternancia sorda / sonora:



Para otras formas es necesario suponer la infijación nasal (T^x_nK) y desde aquí, gracias a un complicadísimo sistema de alternancias, se pueden explicar muchas cosas. Queda, sin embargo, el temor de que todo esto no sea otra cosa que ingeniosa especulación.—*Manuel Alvar*. (Universidad de Granada).

Revue Internationale d'Onomastique.

I (1949). Como continuadora de *Onomastica* apareció esta revista, dirigida también por ALBERT DAUZAT. En su tomo I (págs. 221-225) y en relación con España, figura una *Bibliographie hispanoportugaise* de carácter onomástico, debida a BERNARD POTTIER, y una reseña del mismo autor a propósito del libro de C. CORONA, *Toponimia navarra de la edad media*. El propio hispanista continúa su bibliografía en los tomos II (1950), págs. 311-319, IV (1952), págs. 69-80, V (1953), págs. 67-76, 315-319 y VII (1955), págs. 67-76, 315-319 y VII (1955), págs. 311-316.

En el tomo III (1951), págs. 65-72, MICHEL ROBLIN estudia *Les noms de famille des juifs d'origine ibérique*. Después de una introducción sobre sefarditas en Oriente, analiza el autor las fuentes de la onomástica judeo-española. Son en los Balcanes y Marruecos: los nombres de circuncisión (bíblicos y talmúdicos en sus formas hebreas o arameas, bien traducidos al árabe, latín, español), los sobrenombres (de oficio, de origen). Los sefarditas de occidente usan una onomástica muy distinta de la de sus correligionarios levantinos: obligados por fuerza a convertirse al catolicismo, tuvieron desde el siglo xv onomástica cristiana (apellidos en -ez, formas portuguesas). En el mismo volumen, B. POTTIER reseña las *Voces prerromanas en la toponimia pirenaica* de M. ALVAR.

En el tomo IV (1952), págs. 3-22, JOHANNES HUBSCHMID analiza las formas *Esp. «nava», basque «naba», frioul. «nava»* para proponer una etimología distinta de las habitualmente expuestas. Según él *nava*, muy abundante como topónimo en nuestra patria, escasea, sin embargo, en el norte de España, al menos en la toponimia mayor. Descendientes de *nava* los hay en Hispania y Galia, en Italia y en las regiones alpinas. Ante estos materiales y sus precisas significaciones como términos comunes, el señor H. piensa que hay que volver a la hipótesis de Schuchardt y desestimar las dudas de Baist y Brück. Sin embargo, no cree que el latín *n a v i s* sea la fuente de todas las formas románicas, como pretendió el gran lingüista austriaco, sino una voz emparentada con él, el celta * *n a v a*, que fonéticamente conviene a todos los derivados romances. En este mismo volumen, B. POTTIER reseña el libro de M. ALVAR, *Toponimia del alto valle del río Ara-*

gón (pág. 236); el trabajo de E. KOHLER, *Origines espagnoles de «Thérèse»* (pág. 237) y varios artículos y notas de R. RICART y J. PIEL que atañen a la Península.

El tomo V (1953) contiene los siguientes estudios que pueden interesar a los lectores de la RFE: DOUGLAS J. GIFFORD, *Some notes on the toponymy of Spanish Navarra* (págs. 177-184). Partiendo de los elementos germánicos que G. Sachs descubrió en el N. O. Ibérico, señala la coincidencia de algunos de ellos con otros pirenaicos, sobre todo navarros. Las correspondencias aunque no siempre sean felices, son interesantes y sugestivas. JOHANNES HUBSCHMID, *Praeindogermanica: «Tul-» in Bergnamen* (págs. 95-98): en este trabajo el infatigable investigador suizo estudia los derivados sardos, italianos, hispánicos, franceses y alpinos derivados de una base prelatina *tul- 'colina' o de *tull- (del mismo origen o, acaso, de otro distinto), sin pronunciarse decididamente por unir los derivados del *tul- preindoeuropeo con una familia indoeuropea de voces en parte con ellos coincidentes. Las páginas 261-267 contienen la segunda parte del trabajo anterior (*Praeindogermanica: «Mag-» in Bergnamen*). En ellas se consideran voces que conciernen a la base preindoeuropea, otras de ascendencia gótica, algunas emparentadas con *maga* 'hechicera', pero que todas ofrecen aspecto normal semejante. De este modo, el autor pone en evidencia la dificultad de estudiar sin temor a equivocaciones los elementos conceptuados como preindoeuropeos. ALBERT DAUZAT reseña y aporta datos inéditos de E. BOURCIEZ, el trabajo de G. ROHLFS, *Sur une couche préromane dans la toponymie de Gascogne et de l'Espagne du Nord*, publicado en RFE, XXXVI, 1952, págs. 209-256.

Del tomo VI (1954) nos interesan especialmente: D.-J. Gifford, **Segia 'forteresse' en Espagne du Nord* (pág. 286). Se propone la etimología *s e g i a > vasco *zei* > top. *Cía*, pero la evolución fonéticamente es imposible (ya que la *z* vasca no es como la castellana). RENÉ LAFON, *Sur l'usage de la langue basque actuelle dans l'interprétation des toponymes* (págs. 247-251), señala cuestiones metodológicas para la correcta interpretación de los topónimos vascos. Insiste en la prudencia que debe guiar los estudios de toponimia y la especial cautela que se impone al considerar, en particular, los vascos. ALBERT DAUZAT (págs. 241-245) da cuenta de las comunicaciones toponímicas (de Lafon, Rohlf, Gavel, Elcock, Marsá) presentadas al II Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos (Luchon, 21-25 de septiembre de 1954).

El tomo VIII (1955) contiene los siguientes trabajos concernientes a España: ALBERT CARNOY, en un trabajo que inexplicablemente aparece en una revista de onomástica, estudia el *Basque «Bacalao», néerlandais «Kabeljauw»* (págs. 260-262). Propone el latín *baccalus* (cuya existencia asegura el irlandés *bacchal*), forma vulgar

de *baculus*, como etimología de la voz vasca. La costumbre de secar este pescado en largas pértigas permite emitir la hipótesis. El autor relaciona también con *baccalus* la voz *bachiller*. con respecto al préstamo vasco en neerlandés, la metátesis *bacal* - *o* *kabel*- se explica por influencia de *kabel* 'cable'. (Véase ahora con mejor documentación el DCELC de Corominas). ALBERT DAUZAT en su *Toponymie pyrénéenne* (págs. 91-96) discute algunos hidrónimos (*Garonne*, *Neste*, *pala*; *malh*, *serra*). Acepta la etimología celta que Hubschmid propone para *artica* (cfr. kymrico *aredig* 'arado'), pero considera *Alpis* como precéltica y *Garonne* como basada en el étimon *car-* / *gar-* 'pedra' (pre i. e.) + *onno* 'río' (el compuesto significaría 'río pedregoso', ligera variante de su interpretación anterior [vid. *La toponymie française*, 1946, págs. 154-157]). Para explicar *Neste* propone, como para *Nive*, una base pre i. e., origen que también acepta para *pala* (var. *bala*, *balma*, *balliu*), *mallo* y, con incertidumbre, *sierra*. (Algunos de estos topónimos vuelven a ser considerados por el autor en la *Introduction a l'étude des noms de rivières et des noms de montagnes de France*, páginas 241-255). Del mismo autor son las *Notes toponymiques: Ronceveaux* (pág. 124), donde se da la noticia del *Rozaballes* que cita Dámaso Alonso en su *Nota emilianense*, páginas 51-52 de la tirada aparte (55-56 de RFE, XXXVII, 1953). JOHANNES HUBSCHMID en *Praeindogermanica* (págs. 17-24 y 105-114) estudia el radical **pilt* que tiene derivados en vasco (*apita*), castellano (*pitón*), aragonés (*pitarral*) y numerosos topónimos peninsulares, el sufijo *-anco* (y otras formas relacionadas con él: *-enko*, *-onko*, *uko*). En la segunda parte del trabajo se analizan las variantes **pilt* o **pell* de la base **pilt-* (de ellas saldrían el vasco *petarra*, el gallego *petón*, el término occidental-leonés, gallego-portugués-castellano [y andaluz] *peto* 'pico de azadón, etcétera', los gall. *petada*, *petolo* y otras formas montañosas y asturianas). El estudio de **piltjo-* y bases próximas a **pilt* como **pikk-* (> esp. *pico*), **bikk-* / *bikk-* (> gall.-port. *bico*, salm. *bica*, port. *bica*, top. *Bicons*) confirma las hipótesis de evolución semántica expuestas por el señor H. El mismo investigador (*Basque zeia* = 'le marché', páginas 25-26) rechaza la etimología **segia* 'fortaleza' > *zeia* 'mercado' propuesta por Gifford (*RIO*, VI, pág. 284). J.-U. HUBSCHMIED, en dos trabajos (*Sur le noms des animaux*, págs. 171-188, y *L'étymologie de Garonne*, págs. 282-283), defiende la hipótesis de su hijo contra las objeciones de Dauzat formuladas en este mismo tomo. Se comentan los *Garona*, *Guareña*, *Gerona*, etc., hispánicos y para todos se piensa en su céltico *garanos*, **garunos* (> **gerunnos*, **garunnos*) que significaría 'grulla'. Según el autor, entre los celtas era frecuente dar a los ríos nombres de animales divinizados. DAUZAT (págs. 283-284) insiste en sus antiguos puntos de vista y no acepta las explicaciones de HUBSCHMIED (padre) ni de HUBSCHMID (hijo). GERHARD ROHLFS, *Cou-*

ches de colonisation romaine et pré-romaine en Gascogne et en Aragon (páginas 1-12), estudia los topónimos en *-anum* (que en el Midi aparecen en torno a las ciudades de Auch, San Beltrán de Cominges y, más débilmente, Tarbes), en *-acum* (que son propios de los siglos II y III, época en que se lleva a cabo la colonización galo-romana de los antiguos pobladores; su localización está en la llanura de Tarbes—con predominio sobre los derivados de *-anum*—y, con muy poca abundancia, hacia el oeste de esta zona; los topónimos en *-ac* reaparecen en las cercanías de Burdeos) y los prerromanos en *-os* (empleado por las tribus aquitanas con el mismo valor que el latín *-anus* o el celta *-acos*; abunda —unos 200 topónimos—alrededor de Pau, entre Orthez y Bayona, en el distrito de Argelés y en la región de Burdeos). ROHLFS llega a la conclusión de que en conforme *-anum*, *-acum* escasean, *-os* se hace más abundante. En el empleo de *-os* (> *ués*) coinciden las dos vertientes pirenaicas (en España su máxima densidad está entre Jaca-Pamplona). Por lo que respecta al alto Aragón, falta totalmente el sufijo celta *-acum*, mientras que en torno a Huesca abundan los topónimos en *-anum* (por influencia árabe convertido en *-en*), índice de romanización intensa. Frente a la ausencia de *-acus*, en el Pirineo español abundan *-ué*, *-uy*, que procederían, según R., de *-oius* (se aplican a un antiguo nombre de persona, cuyo origen puede ser celta, ibero, aquitano, latino; y su irradiación parece haber estado en territorio ilergete). Las conclusiones a que llega el investigador alemán niegan una antigua romanización en el territorio aquitano donde *-os* ha resistido, defiende la continuidad del elemento indígena en el país vasco francés y propone—con reservas—la inclusión de los ilergetes con un pueblo mediterráneo, acaso el ligur.—*Manuel Alvar*. (Universidad de Granada).

Estudis romànics. Publicats a cura de R. ARAMON I SERRA, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, I, 1947-1948 [1950], 357 páginas; II, 1949-1950 [1952], 349 págs.; III, 1951-1952 [1954], 353 páginas.

Importante publicación, que, emprendida por el Institut d'Estudis Catalans, y bajo la dirección del señor R. Aramon y Serra, se lleva a cabo con absoluta propiedad desde todos los puntos de vista: tipográfico, de coordinación interior de referencias, de unidad en la manera de formularlas, e incluso de dirección en el sentido más propio del vocablo. Unese a esto una innegable calidad de los trabajos publicados hasta ahora, y una plena objetividad en el criterio con que se juzgan las publicaciones romanistas en la sección de recensiones, sección muy cuidada y que llega a ocupar como un tercio de la exten-

sión de la revista. A pesar de su título ¹, y a pesar del evidente deseo de su director, *Estudis Romànics* no consigue ser totalmente una revista de romanística general, y predominan en ella con mucho los trabajos de literatura y filología catalanas, con algunas excepciones que se verán mencionadas a continuación, aunque la sección de reseñas bibliográficas casi ha logrado ya ese carácter general románico.

Como ya hemos dicho, los temas catalanes son los más abundantemente tratados y, entre ellos, los de literatura. Dos trabajos encontramos de historiografía catalana, escritos por uno de sus mejores conocedores: MIQUEL COLL I ALENTORN: *La llegenda d'Otger Cataló i els nou barons* (I, págs. 1-47), y *La historiografia de Catalunya en el període primitiu* (III, págs. 139-196). El primero de los dos trabajos es un penetrante estudio de la famosa leyenda de Otger Cataló, caballero franco, según la cual este caballero, con nueve barones, vino a Cataluña para luchar contra los moros, circunstancia que hizo que de su nombre se derivara el de Cataluña (< Cataló); son analizados los elementos de la leyenda y sus vicisitudes y transmisión, con las inevitables modificaciones que ha sufrido con el tiempo. El segundo artículo del mismo historiógrafo, premio Milá y Fontanals del Institut, estudia la historiografía catalana desde la invasión musulmana hasta 1244 (primera redacción de la Crónica de Jaime I), en dos subperiodos centrados alrededor de Oliba y Ramón Berenguer IV, respectivamente. Entre los temas lulianos encontramos *Ramon Llull no és l'autor del llibre «Benedicta tu in mulieribus»*, de SALVADOR GARMÉS (I, págs 75-88), artículo de carácter polémico para justificar la antigua posición del autor, contraria a la autenticidad; utiliza el método de comparar lengua y estilo; y también *«Blanquernas» and «The Pilgrim's Progress» compared*, por FRANK PIERCE (III, págs. 89-98), curioso trabajo comparativo, aunque no exento de peligros, dada la larga diferencia de siglos que separan a Ramón Llull de John Bunyan, aunque el autor tiene en cuenta las circunstancias; insinúa que el análisis comparado del lenguaje sería de gran interés. ISTVÁN FRANK: *La vie catalane de sainte Marguerite du manuscrit de Barcelone* (II, páginas 93-106), edición de este texto, manuscrito de la catedral de Barcelona, con estudio de sus relaciones con otros manuscritos, de Madrid y de Toulouse. PAUL AEBISCHER: *Le «Cant de la Sibil·la» en la cathédrale d'Alghero la veillée de Noël* (II, págs. 171-182), publica el texto de este canto, conservado en Alguer, y discute sus analogías

¹ Sin duda ha sido adoptado el título de *Estudis Romànics* por tener precedentes en el propio Institut d'Estudis Catalans, que había publicado, en 1916 y 1917, dos tomos misceláneos con este mismo título, lo cual puede ser, por otra parte, causa de confusión, sobre todo dentro de varios decenios, al publicarse referencias bibliográficas.

y diferencias con otras derivaciones conocidas del mismo texto; publica también la melodía. RAMÓN GUBERN I DOMÈNECH: *Notes sobre la redacció de la Crónica de Pere el «Cerimoniós»* (II, págs. 135-148), con elementos inéditos procedentes del archivo de la Corona de Aragón, precisa algunos detalles sobre la participación de B. Descoll en la redacción de la Crónica y da a conocer otros tres colaboradores de la misma Crónica. Varios y valiosos estudios han aparecido alrededor del *Tirant lo Blanch*: SAMUEL GILI I GAYA: *Noves recerques sobre «Tirant lo Blanch»* (I, págs. 135-147), demuestra hasta la evidencia que el *Guillem de Varoic* fué traducido por J. Martorell, que sigue su propia versión, al empezar a escribir la famosa novela. WILLIAM J. ENTWISTLE: *«Tirant lo Blanch» and the Social Order of the End of the 15th Century* (II, págs. 149-164), publica algunas observaciones sobre diferentes aspectos de la vida, según viene presentada en la novela (honor, amor, etc.), a propósito de la reciente edición de M. de Riquer; dos contribuciones póstumas (fragmentos de un trabajo más extenso, escrito en 1936 y revisado en 1939) de SIEGFRIED BOSCH: *Les fonts orientals del «Tirant lo Blanch»* (II, págs. 1-50), donde el autor establece las analogías existentes entre esta novela y un cuento de *Las mil y una noches*, aporta muchos datos sobre las relaciones entre Cataluña y los pueblos de Oriente en la Edad Media, y propone un paralelismo entre el Jacob Xalabin y el proceso de integración literaria del *Tirant*, y *La batalla a «ús e costum de França» en el «Tirant lo Blanch»* (III, páginas 99-101), sobre el texto legal francés entonces vigente (edicto de 1306). SAMUEL GILI I GAYA: *«Flor de cavalleria»* (I, págs. 189-192), prólogo de un libro de caballerías catalán, manuscrito de Madrid, escrito bajo la influencia del *Tirant*. ALFONS SERRA I BALDÓ: *Els «délassements» poètics de Miquel-Joan-Josep Jaume* (II, págs 183-214), notas a un manuscrito de Toulouse, que contiene composiciones en verso de un rosellonés de Perpignan, abogado (1731-1789), que escribió algunas en catalán. Dos importantes contribuciones a la bibliografía verdagueriana, a cargo de uno de sus más doctos especialistas actuales, terminan la enumeración de temas literarios catalanes: JOSEP M. CASACUBERTA: *Jacint Verdaguer, col·lector de cançons populars* (I, páginas 89-129), donde vemos estudiada perfectamente una simpática faceta de Verdaguer: la canción popular y su influencia en el poeta, sus varias campañas de recogida de canciones populares, sus relaciones con Milá y Fontanals y con Mariano Aguiló a este respecto; y la lista de 120 transcripciones efectuadas por Mossén Cinto; JOSEP M. CASACUBERTA: *Sobre la gènesi de «L'Atlántida», de Jacint Verdaguer* (III, pág. 1-56), fragmento de un trabajo que le valió a su autor el Premio Verdaguer del Institut, en 1952, estudia sucesivamente el origen de la concepción del gran poema, la posibilidad de primeros ensayos de redacción, las consultas a Milá y a Aguiló, influencias

derivadas de circunstancias de la vida del poeta, interrupciones en su redacción, y otros aspectos.

Otras literaturas, o resultados de comparaciones de textos en lenguas diferentes, constituyen un grupo aparte: la relación de fuente se ve estudiada en *Les cantiques d'Alfons «el Savi» i el primitiu «Liber miraculorum» de Nostra Dona de Montserrat*, por CEBRIÀ BARAUT, O. S. B. (II, págs. 79-92), posible fuente de las seis cantigas de tema montserratino, y la *Nota sobre el «Tractat de Cavalleria» del rei Pere III*, por PERE BOHIGAS (I, págs. 149-151), cuya fuente es la segunda *Partida* del Rey Sabio. La literatura castellana tiene aún *Cinco romances de asunto novelesco recogidos en Tetuán*, por MANUEL ALVAR (III, páginas 57-87), estudio de las variantes y demás circunstancias filológicas que concurren en unos romances recogidos en 1949 por el autor, quien edita también sus textos. La literatura provenzal cuenta con *Reichtum und Freigebigkeit in der Trobadordichtung*, por ERICH KOEHLER (III, páginas 103-138), la literatura francesa (y comparada) con *Ronsard und Dafydd ap Gwilym*, por WILHELM GIESE (III, págs. 197-199), y la literatura italiana con *Lo svolgimento della forma metrica della poesia lirica italiana dell'Ottocento*, por W. THEODOR ELWERT (II, páginas 113-133).

Los problemas de crítica textual e interpretación de pasajes vienen tratados en varios estudios. R. ARAMON I SERRA: *Sobre l'atribució d'«Arondeta de ton cantar m'arir»* (I, págs. 49-67), demuestra, con toda clase de argumentos, y partiendo de un extremado análisis del texto, que esta composición es obra del trovador Guillem de Berguedà, después de largas vacilaciones de los provenzalistas. Del mismo R. ARAMON I SERRA: *Dues cançons populars italianes en un manuscrit catalá quatrecentista* (I, págs. 159-188), donde después de revisar las relaciones entre las letras catalanas e italianas, el autor edita dos composiciones italianas del Cancionero del Ateneo barcelonés, interpreta los textos, y estudia la asimilación de los rasgos lingüísticos de la Italia meridional por el copista catalán. HORTENSIA COROMINES: *Cat. ant. «llevar de carreras», 'dirimir, solucionar'* (I, págs. 131-133) interpreta la expresión citada, de catalán antiguo. MIQUEL BATLLORI: *«Ço que ara s'és descubert en la província de Toscana»* (II, pág. 165-170) analiza esta frase, de Arnau de Vilanova, alusiva a ciertas sectas del siglo XIV.

También los estudios léxicográficos y de migraciones de vocabulario han ocupado la atención de los colaboradores de esta revista. PAUL AEBISCHER: *Par quelle voie «bosques» est entré en espagnol* (I, páginas 69-74), aplicando a este caso sus métodos de léxicografía románica, demuestra la vía catalana de la introducción de un germanismo implantado en galorrománico. ENRIC GUTTER: *Algunes infiltracions del lèxic occità en el domini lingüístic catalá* (I, págs. 153-158) cita

algunos casos de penetración occitana en el dominio catalán, siempre en territorio rosellonés, y sus adaptaciones fonéticas. J. M. SOLÀ I SOLÉ: *Alguns arabismes catalans* (II, págs. 107-111), buena contribución al estudio de los arabismos catalanes, aunque demasiado breve (*atifell, alayme, esgarip, bagot*). G. COLON I DOMENECH: *Cat. ant. «conglap», 'calamarsa'* (III, págs. 231-235), interpreta esta antigua denominación del granizo.

Un trabajo de lingüística románica, dentro de la orientación de la escuela de Hamburgo (de la «cultura material») es el de FRITZ KRÜGER: *Alle Erntegeräte in der Romania* (II, págs. 51-77), que se ocupa de los nombres y formas («Wörter und Sachen») de la hoz en la Romania, con la erudición y riqueza de datos dialectales y referencias bibliográficas a que el autor nos tiene acostumbrados. Finalmente, fundamental para la gramática histórica catalana resulta el estudio de JOAN COROMINES: *Algunes lleis fonètiques catalanes no observades fins ara* (III, págs. 201-230), sobre puntos que resultaban todavía oscuros o ambiguos en la fonética catalana: el grupo -TR- intervocálico (unas veces resuelto en -dr-, y otras en -r-), el cambio de o cerrada en o abierta (al que el autor da categoría de ley fonética), CI- en vez de CE-^r (por el contacto con la c'), terminaciones autóctonas en -o (clasificadas por orígenes, evoluciones y regiones), y los cambios de c y r palatalizadas en d, y de LD y L + C' en ul (con importantes datos de fonética dialectal, histórica y toponímica).

Como ya hemos dicho antes, casi una tercera parte de cada tomo aparece dedicada a reseñas bibliográficas de la lingüística, filología y literatura románicas. Se distinguen por sus juicios objetivos y por su crítica constructiva. El lector advierte en seguida el doble interés de la dirección de la revista: publicar reseñas escritas por especialistas de cada ramo, y extender cada vez más el número de sus colaboradores.—A. M. Badia Margarit. (Universidad de Barcelona).

Zeitschrift für Namenforschung. Register (2. Teil). Die Orts- und Personennamen der Bände XIV-XIX (1938-1943). München, 1955 [166, páginas en 4.º].

Desaparecida la revista, era de gran utilidad disponer de unos índices que completaran a los que, en 1938, se publicaron de los tomos I-XIII. La señorita Bertha Petz, por encargo de la Academia Bávara de Ciencias, ha llevado a cabo este cometido. El manejo del volumen, abreviaturas, etc., se explican concisa y claramente en las páginas VI-VIII. El repertorio consta de dos partes fundamentales (1, nombres de lugar; 2, nombres de persona), completados por un índice de autores, otro de obras reseñadas y un tercero de críticos.—M. A.